

Inversiones explosivas

Grupos españoles coquetean con el mundo armamentístico a través de tomas de participación. El BBVA financió bombas de racimo y exportaciones de armas desde Italia.

Las ventas de Indra ascendieron a 1.406 millones de euros en 2006, un 37% más que cuatro años antes. Casi la tercera parte de resultados provenía de su mercado de defensa. Ese mismo año, esta empresa española hizo que Unión Fenosa, su principal accionista con el 15% del capital, ganara 17 millones de euros. Caja Madrid (11%) y Ferrovial (5% a través de Casa Grande de Cartagena) también forman parte de su accionariado.

¿Cómo interpretar el coqueteo de estas compañías con el mundo armamentístico? “No es preocupante, porque en casi todos los casos se trata de inversiones para ganar dinero en Bolsa”, argumenta Enrique Navarro, director general de la consultora Ic2. Pues ganar, ganan. Otro ejemplo: Amper, con una cifra de negocio de 132 millones de euros en el primer semestre del año, tiene como accionistas a Caja Castilla-La Mancha, Iberdrola y el BBVA. Ryma, que participa en la construcción de las fragatas F-100, está controlada por Iberdrola y el BBVA a través de IBV Corporación y alcanzó unas ventas el pasado ejercicio que superaban los 14 millones de euros, de los que el 30% provenía de producción militar.

Una campaña denuncia el caso del BBVA, presente en varias empresas

“Es lógico que entren en el sector desde el punto de vista financiero, porque es muy rentable. De hecho, el Gobierno español y otros europeos apuestan por ello a través de EADS”, explica Pere Ortega, del Centro de Estudios Justicia i Pau. Las cosas cambian si se analiza desde el punto de vista moral. “Es una actitud absolutamente reprobable. No existe ningún tipo de ética, porque estas inversiones van en detrimento de un aprovechamiento social. Por otro lado, estas armas serán utilizadas tarde o temprano en conflictos militares”, concluye Ortega.

El centro de Estudios Justicia i Pau ha



Un caza arroja bombas de racimo, cuyo efecto es similar al de las minas antipersona, si quedan enterradas.

Algunas participaciones en empresas de defensa

Entidad	% del capital
Caja Castilla-La Mancha	<ul style="list-style-type: none"> ● TecnoBit (34,27) ● Aernnova (23) ● Avanzit (2,5); tiene el 8,68% de Amper ● Amper (1,51)
Iberdrola	<ul style="list-style-type: none"> ● Gamesa (18), dueña de Aernnova ● Ibérica del Espacio (5,65) ● Ryma (90) a través de corporación IBV (BBVA + Iberdrola)
Banco Santander	<ul style="list-style-type: none"> ● Avanzit (4,99) ● Cesce (13,95)
Caja Madrid	<ul style="list-style-type: none"> ● Indra (11)
Unión Fenosa	<ul style="list-style-type: none"> ● Indra (15) ● Ibérica del Espacio (5,65)
BBVA*	<ul style="list-style-type: none"> ● Amper (2,63) ● Indra (1,56) ● Ryma (90) a través de corporación IBV ● Cesce (14,28) ● Inzime (MBDA) 840)
Casa Grande de Cartagena (Ferrovial)	<ul style="list-style-type: none"> ● Indra (5,68) ● Gamesa (5)

Fuente: elaboración propia con datos de Informa y www.bbvasinarmas.org.

* Financia a Thales Raytheon, que hace bombas de racimo.

denunciado estos movimientos empresariales, destacando el caso del BBVA, contra el que ha iniciado una campaña. Según explican, el banco financió en 2006 exportaciones de armas italianas por un valor de más de 53 millones de euros. Entre los países de destino estaba Israel.

Hay más. La organización belga Netwerk Vlaanderen ha elaborado un informe en el que denuncia los vínculos entre entidades de ahorro europeas y empresas productoras de bombas de racimo (en Bélgica existe un proyecto de ley para impedir a los bancos financiar estas compañías, una propuesta con la que se han comprometido otros 46 países, entre ellos España). El BBVA y el BSCH figuran en ese listado.

La entidad vasca, por ejemplo, ha proporcionado créditos y préstamos a la compañía Thales Raytheon System (controla la española Electrónica Submarina junto con Navantia e Indra). “Este tipo de inversiones no está dentro de nuestros criterios éticos”, explican desde el banco, pero no desmienten que las hagan.

Mientras, el Santander, que ya abandonó su 50% de Explosivos Alaveses, financia junto con otros bancos 3.650 millones de

euros a EADS. Este conglomerado europeo, del que el Gobierno español posee un 5%, fabrica, entre otros, misiles Taurus KEPD 350, “utilizados como arma puntual contra blancos complejos, tales como búnkeres de mando, puentes o buques”, explican en su página web.

Ésta no es la única presencia del sector público en empresas de armamento; también controla Navantia e Ingeniería y Servicios Aeroespaciales (INSA). Uno de los ejemplos más polémicos es su 50% en Cesce, que concede créditos a la exportación, entre ellos la de armamento, y que abrió una línea de negocio para exportaciones a Iraq poco después de la invasión de EEUU.

M^a Ángeles Fernández ♦ mfernandez@gyj.es